

Referentes históricos de la formación de profesores de arte en Cuba

Historical referents of the training of art teachers in Cuba

Pavel Roel Gutiérrez Sandoval¹
Evangelina Cervantes Holguín²
Ivis Nancy Piedra Navarro³

Resumen

Se analizaron los referentes históricos de la formación de profesores de arte en Cuba. El programa de formación de instructores de arte se retomó en Cuba en el año 2001, pues, hay una experiencia anterior en 1961 con los educadores en las artes. Esta vez, el programa se desarrolla en un contexto muy particular que se denominó Batalla de Ideas, que reconoce el arte como un arma política. Lo cierto es que, para la formación de instructores de arte, el Estado cubano aprobó la apertura de una Escuela de Instructores de Arte (EIA) en cada provincia nacional en 2001, destinando un presupuesto para dotar a las escuelas del material y recursos humanos necesarios para la formación de especialistas en las manifestaciones: música, artes plásticas, teatro y danza. Es hasta 2015 que se reconoce prioritaria la formación de un

¹ Pavel Roel Gutiérrez Sandoval. Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (SNI-Nivel I). Correo electrónico: pavel.gutierrez@uacj.mx
ID: <http://orcid.org/0000-0003-0437-1549>

² Evangelina Cervantes Holguín. Profesora-Investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Coordinadora del Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado, Unidad Juárez. Correo electrónico: evangelina.cervantes@uacj.mx
ID: <http://orcid.org/0000-0001-6980-2210>

³ Ivis Nancy Piedra Navarro. Decana de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas, Cuba. Profesora-Investigadora adscrita al Departamento de Educación Artística. Miembro del claustro de la Maestría en Didáctica de las Humanidades de la Universidad de Matanzas. Correo electrónico: ivisnancy.piedra@umcc.cu
ID: <http://orcid.org/0000-0002-8613-0791>

Licenciado en Educación Artística. Se concluye que las escuelas de artes representan tanto una arquitectura patrimonial como una historia viva de la Revolución Cubana, pues, mediante la recuperación historiográfica de los procesos formativos postrevolucionarios y de entrevistas con ocho profesoras y seis profesores cubanos se documentaron los sucesos históricos: intenciones políticas, leyes y adecuaciones curriculares necesarias para llevar desarrollar el potencial artístico y creativo en todas las comunidades, así como educar en las artes a la niñez cubana bajo los principios del pensador José Martí, la Batalla de las Ideas del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y del sentido del voluntariado humanitario del médico Ernesto Che Guevara.

Palabras clave

Formación de profesores, instructores de arte, educación artística, escuelas, Revolución Cubana.

Abstract

This paper aims to analyze the historical moments of the training of art teachers in Cuba. The training program for art instructors was resumed in Cuba in 2001, since there is previous experience in 1961 with educators in the arts. This time, the program takes place in a very particular context that was called the Battle of Ideas, which recognizes art as a political weapon. The truth is that, for the training of art instructors, the Cuban State approved the opening of a School of Art Instructors (EIA) in each national province in 2001, allocating a budget to provide schools with the necessary material and human resources for the training of specialists in the manifestations: music, plastic arts, theater and dance. It is until 2015 that the formation of a bachelor's in art education is recognized as a priority. Thus it is concluded that arts schools represent both a patrimonial architecture and a living history of the Cuban Revolution, because, through the historiographic recovery of the post-revolutionary formative processes and interviews with eight professors and six Cuban professors, historical events were documented: intentions policies, laws and curricular adjustments necessary to develop artistic and creative potential in all communities, as well as to educate Cuban children in the arts under the principles of the philosopher José Martí, the Battle of the Ideas of the Commander in Chief Fidel Castro Ruz and of the meaning of the humanitarian volunteering of the medic Ernesto Che Guevara.

Keywords

Teacher training, art instructors, art education, schools, Cuban Revolution.

Introducción

La investigación histórico-patrimonial es un enfoque que posee una amplia gama de pautas y directrices metodológicas para recuperar la historia del patrimonio y el significado que las personas le otorgan. Los “sujetos que aprenden [y enseñan] pueden convertirse en historiadores, en constructores del conocimiento histórico” (Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE), 2009, p. 126). Se considera que la investigación histórico-patrimonial será el tipo metodológico de carácter cualitativo que facilitará el estudio de las escuelas de formación en artes en Cuba desde el enfoque de la educación patrimonial y los estudios históricos de la formación docente. Por lo que la pregunta de investigación será ¿Cómo se han constituido filosóficamente y curricularmente las escuelas de arte, las escuelas de instructores de arte y las Universidades cubanas para responder a las demandas de la educación artística en Cuba y en América Latina?

A nivel nacional, el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (2011) distingue a la historia e historiografía de la educación como el área que incluye estudios sobre ideas, sujetos, instituciones, procesos y demás temas que contribuyan al conocimiento de la historia de la educación, en sentido amplio. Recientemente, a la investigación histórica se suma una línea de investigación: el estudio del patrimonio histórico-educativo, como se ha denominado en el contexto español (SEDHE, 2009), o del patrimonio cultural escolar, que atiende a la propuesta mexicana de Mancera-Valencia (2012).

El artículo tiene como finalidad ofrecer al lector la oportunidad para conocer, comprender, respetar, valorar, cuidar, disfrutar y transmitir los pilares filosóficos y orientaciones metodológicas que orientan la práctica educativa, la formación docente y los proyectos comunitarios de educación artística cubana. Se analizó el patrimonio tangible de las escuelas de arte y escuelas de instructores de arte, documentando y reflexionando alrededor de sus ideas pedagógicas, arquitectura, programas curriculares y materiales escolares que dieron sentido a la formación de instructores de arte y educadores artísticos cubanos, así como un compromiso sólido con la Revolución Cubana.

Bajo la necesidad de construir una comunidad de receptores del arte –entendida esta como la conjunción de individualidades capaces de compartir códigos ético-estéticos y artísticos semejantes–, surge en 1961 el programa de educadores en las artes; en 1985 inició la Licenciatura en

Educación en las especialidades de Educación Musical y Educación Plástica; 1992 hay un perfeccionamiento de las carreras anteriores que perduraron hasta 2008; en 2001 se crean las Escuelas de Instructores de Arte para la formación media-superior; en 2004, se apertura la Licenciatura en Educación: Especialidad Instructores de Arte; y, en 2015 comenzó la Licenciatura en Educación Artística ofrecida por las universidades cubanas.

En 1961, con el triunfo de la Revolución Cubana se creó el Departamento de Educación Artística de la Dirección de Servicios Técnicos Docentes de la República de Cuba, mismo que llevó la orientación metodológica de la educación artística en la enseñanza general y, en 1977, se amplió al nivel politécnica y práctica laboral. Entre estos años, la primera brigada por las artes había logrado ya un desarrollo cultural de educadores, artistas aficionados y otros grupos profesionales en la Habana, Cuba.

Paradiso (2016) señala que el Instituto Superior de Artes (ISA) en la ciudad de la Habana, Cuba, constituye la llamada vanguardia artística de la escuela cubana actual. Así como las Escuelas Nacionales de Artes (ENA) en las manifestaciones teatro, música, artes plásticas, Ballet y danza moderna que comenzaron a construirse del triunfo de la Revolución Cubana en 1961 y se detuvieron en 1965 debido a la situación económica del país [debido al embargo o bloqueo estadounidense]. Sin embargo, estas edificaciones hoy en día son reconocidas entre los proyectos arquitectónicos más importantes para la formación en las artes en América Latina. Al respecto, Alysa Nahmias y Ben Murray en su documental *Unfinished Spaces* producido al 2011 hacen mención que los arquitectos Ricardo Porro, Roberto Gottardi y Vittorio Garatti responsables del proyecto han sido galardonados por el World Monuments Fund en 2000, 2002 y 2016. Actualmente, los edificios de las manifestaciones Artes Plásticas y Danza concluyeron su proceso de restauración en 2010. Por otro lado, la Universidad de las Artes está reconocida entre los centros de enseñanza artística de mayor calidad académica en Latinoamérica.

En 1998, se incorporó una visión estética hacia la vida y hacia las artes, la cual fortaleció la colaboración entre el Ministerio de Educación (MINED) y el Ministerio de Cultura (MINCULT) para definir dos directrices del plan de educación estética en el país, a saber: 1. El reconocimiento del valor de las distintas expresiones culturales derivadas de la herencia cultural africana, indígena, española e inglesa colonial, de la Revolución Cubana y de las relaciones sociales comunistas; 2. La inclusión de los lenguajes artísticos en el proceso educativo, por ende, en la formación

integral y, en especial, desarrollo de la personalidad del educando acorde con los valores filosóficos martianos, marxistas y fidelistas.

José Martí (1853-1895) fue un revolucionario, poeta, periodista y educador que consideraba que el aula es el corazón de la historia, es decir, el pedagogo será responsable de enseñar a cada estudiante a crear por sí mismo una visión personal de los fenómenos que le permitan aprender para hacer historia. Comenzó dándose a conocer a través de los periódicos latinoamericanos destacados en su época, siempre comprometido con la lucha contra el dominio español y el imperialismo estadounidense, expresaba que la educación no debía ser dogmática ni estática ante los problemas de la sociedad. La educación necesita ser para la vida misma, con estrategias que permitan experimentar, indagar y participar activamente en el proceso de construcción del aprendizaje para su liberación.

La Revolución Cubana no solo asume el pensamiento martiano, sino que considera la educación artística bajo un enfoque cultural y patriótico. Pues, considera que la extensión de la cultura a todo el pueblo cubano es una de las tareas que sostendrá el proceso de formación técnico-media y profesional de las y los instructores de arte, así como su compromiso con la calidad educativa del sistema educacional cubano y la concepción de la escuela como el centro cultural más importante de la comunidad.

Para 1985 y con el perfeccionamiento de 1992, la malla curricular del Programa de Licenciatura en Educación con Especialización Educación Musical contempló disciplinas del área de formación general, como: Pedagogía, Psicología, Didáctica, Filosofía, Informática, Idioma y Educación Física. Así como disciplinas de la especialidad musical, entre las que se incluyeron: Teoría y Práctica Musical, Coro, Instrumento (Piano y Guitarra), Historia de las Artes, Apreciación de las Artes, Metodología de la Educación Musical, entre otras más. La titulación exigió la defensa de un trabajo investigativo desde el que se propusieran vías de solución para problemas identificados en la práctica pedagógica de la música.

Desde 1985, las políticas para la formación docente procuraron fortalecer una comunidad de receptores del arte en los claustros de profesores, identificándose así ciertos códigos ético-estéticos, formativos y artísticos detrás de las identidades heterogéneas que prevalecen entre las y los profesores de instrumento, educadores musicales, educadores plásticos, educadores artísticos, artistas revolucionarios e instructores de arte. Esta es una comunidad educada en/desde/para las artes, de tal modo que todas/os quieren desarrollar prácticas culturales sostenibles; colaborar en programas nacionales e internacionales; y, nutrirse espiritualmente con las

creaciones artísticas del colectivo, asumiendo de esta manera la misión de educar en y para el disfrute del arte.

Puede identificarse que la formación de las y los educadores en el área de las artes ha sido una aspiración permanente del Estado cubano. A finales de los años ochenta, la República de Cuba atravesó por una difícil situación económica, llamado Periodo Especial, el cual fue producto del declive de las economías socialistas y la agudización del bloqueo impuesto por Estados Unidos contra Cuba y otros países socialistas. Lo anterior obligó al Estado a asumir una política de profesionalización del profesorado cubano a través del Bachillerato en el área de las Humanidades –con certificación Técnico en Danza, Teatro, Música o Plástica–, así como el estudio del Programa de Licenciatura en Educación con Especialización en Educación musical –o en Educación plástica–, quienes asumían un compromiso por la musicalización de la niñez en las escuelas primarias cubanas y la secundaria general. Este programa de estudio tuvo un perfeccionamiento curricular profundo en 1992, un impulso complementario derivado del Programa Batalla de las Ideas implementado de 2000 al 2010 para formar 30 mil instructores de arte, así como un replanteamiento curricular en 2008.

Recordando, en 1961, la Revolución Cubana formó alrededor de seis mil profesores de arte, quienes durante más de 40 años trabajaron incansablemente por hacer realidad la extensión de la cultura a todo el pueblo cubano. A partir de 1999, se presentan experiencias diversas de formación en el campo de las artes y la educación en cada provincia del país. El Cmte. en Jefe Presidente Fidel Castro Ruz, bajo el lema “Una Revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas”, por ende, la Revolución Cubana asumió una Batalla de las Ideas para destruir mentiras y sembrar verdades, que la libertad del ser humano se vivencializa día a día a través del trabajo de las y los Instructores de Arte, fortaleciendo a la República de Cuba como una nación culta y con independencia cultural ante la globalización de la educación y la cultura estadounidense.

La Batalla de las Ideas tuvo una inversión inicial de alrededor de 13.6 millones de dólares, lo cual apoyó la base material bibliográfico –más de 150 obras monografías garantizadas entre las asignaturas de Formación General y las de Especialidad–, recurso humano –una planta de profesores fijos y cooperantes–, instrumentos musicales –guitarras, piano acústico, tambores, entre otros más– y equipamiento tecnológico –televisores, grabadoras, videograbadoras y equipo de computación– de las 16 Escuelas de Instructores de Arte con una matrícula inicial de 4,000 Instructores de Arte,

quienes iniciaron formación 04 de septiembre de 2000 y sumando 30,000 Instructores de Arte formados al 2010. Una vez graduados del bachillerato en humanidades ellas/ellos desarrollaron su labor docente en las escuelas de educación infantil, primaria y secundaria general, así como en las Casas de Cultura de las 15 provincias y el municipio especial –Isla de la Juventud– de la República de Cuba.

En el marco de la apertura de la Escuela de Instructores de Arte “Manuel Ascunce Domenech” de la Provincia de Villa Clara, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz (18/02/2001) mencionó que “ [...] estas escuelas tienen la misión de convertir a este país de ciudadanos libres y cultos, a los que jamás puedan manipular, esclavizar, capaces de apreciar que la felicidad no radica solo en bienes materiales, sino en lo espiritual, en la riqueza que aporta la cultura”. Por lo cual, el 18 de febrero de 2001 se declaró oficialmente como el Día Nacional del Instructor de Arte.

La Escuela de Instructores de Arte tiene un diseño curricular vanguardista en comparación con otras ofertas del nivel medio-superior en América Latina, cuenta con duración de cuatro años y tiene un fuerte rigor en la práctica de las artes. Es decir, el fin principal es crear hacedores del arte bajo un enfoque integral de las cuatro manifestaciones artísticas: música, teatro, danza y artes plásticas. El perfil de egreso de las y los Instructores de Arte, contempla las siguientes competencias: Preparación pedagógica; Promoción de las manifestaciones artísticas; Estimulación de la creación en el lugar de trabajo; Sentimientos, gustos estéticos y protección ambiental; Principios ideopolíticos y morales; Actitud comunista ante el trabajo, el estudio, la sociedad y la propiedad social; Capacidad de defender la patria ante cualquier circunstancia; Habilidades de comunicación oral y escrita; Actuación en correspondencia con las tradiciones revolucionarias, patrióticas, martianas, culturales y laborales de nuestro pueblo; Ser justo, creador, educador y promotor; Vocación por el trabajo comunitario; Sentido de la responsabilidad y laboriosidad.

La malla curricular de las Escuelas de Instructores de Arte, incluye las siguientes asignaturas: Lengua y Literatura; Idioma extranjero; Informática; Panorama de la cultura cubana; Historia y culturas locales; Fundamentos ideológicos de la Educación; Historia de la Filosofía; Marxismo-Leninismo; Talleres Martianos; Fundamentos Científicos de la Educación; Fundamentos sociológicos, pedagógicos y didácticos de la Educación; Psicología para Educadores; Taller de Comunicación Educativa; Historia de la Educación y de la Enseñanza Artística; Metodología de la Investigación Educativa y Cultural; Didáctica Especial; Promoción Cultural;

Educación Física; Formación Militar; así como otros Cursos Optativos y Taller de Tesis.

Cuadro 1. Talleres de la Escuela de Instructores de Arte.

Manifestaciones	Talleres
Música	Lectura Musical Taller de Guitarra Taller de Coro Instrumento Opcional: Percusión, Teclados y Vientos Taller de Práctica Musical Integral
Danza	Taller de Danzas Folklóricas y sus metodologías Taller de Creación Danzaria Taller de Danza Moderna y Contemporánea y su Metodología
Teatro	Taller de Dirección y Actuación Taller de Dramaturgia Taller de Teatro para niños
Artes Plásticas	Panorama y Teoría de las Artes Plásticas Taller de Orientación y Técnicas de las Artes Plásticas

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas con egresadas/os de la Escuela de Instructores de Arte.

Otro aspecto que resaltar es la constitución de la Brigada de Instructores de Arte "José Martí", al graduar las y los instructores de arte serán ellas/os quienes asuman la creación de los proyectos socioculturales más importantes del país. Por lo cual, esta fuerza juvenil funciona como un ejército de la cultura cuyo teatro de operaciones fundamentales es la escuela, lleva el nombre de José Martí debido a que la idea que rige todo el Programa y que se centraliza en la misión de las Escuelas de Instructores de Arte parte de su pensamiento más profundo y revolucionario que se sintetiza en frases como: "Ser culto es el único modo de ser libre", "[...] nuestro deber es mucho. Seamos dignos de lo que de nosotros se espera", "¿Qué es el arte? Sino el modo más corto de llegar al triunfo de la verdad, y de ponerla a la vez, de manera que perdure y centellee en las mentes y en los corazones" (Castellanos y Machín, 2008).

El aprendiz de instructor de arte, en tanto, creador, educador y promotor trabaja en función de formar en él cualidades asociadas a una profunda preparación política ideológica y una marcada vocación por el trabajo social. El programa de estudios retoma el marco ideoestético que

favoreció el desarrollo de la educación estética en Cuba a principios de la Revolución Cubana, los cuales se reflejan en la corriente denominada Educación por el Arte. Además, el aprendiz debía conocer los programas educativos de la escuela primaria y secundaria, así como estudiar las características psicológicas del desarrollo de la niñez y adolescentes para garantizar efectividad en la labor que desarrollan en el aula en búsqueda de que esta sea el corazón de la historia cubana.

El instructor de arte deberá impartir los talleres de creación-apreciación artística en las instituciones de enseñanza general y los talleres de intervención terapéutica para la modalidad de educación especial. Nutriendo el movimiento de artistas aficionados al arte a través del seguimiento de la niñez y adolescentes en los talleres de creación. Así como la promoción de la cultura artística en la escuela y en la comunidad. Por lo que la labor del instructor de arte impactará en la formación de una comunidad de espectadores críticos y en la inclusión de la niñez con necesidades educativas especiales.

El contexto histórico social en Cuba a comienzos del siglo XXI obligó a tomar un nuevo modelo educativo en la secundaria básica, el cual exigió de un profesor general integral cuya tarea principal consiste en promover la educación de la personalidad de los escolares a través de la dirección del proceso pedagógico en general, y del proceso de enseñanza-aprendizaje en particular, concebidos como totalidades o sistemas íntegros. Para esto debe ser un profesor revolucionario, sensible y comprometido con el mejoramiento humano, con la formación cultural e ideológica propia y de sus educandos, con dominio del proceso de enseñanza-aprendizaje, de modo que pueda guiar la educación de las y los adolescentes, potenciándola a través de la instrucción, dirigiendo el proceso de aprendizaje desarrollador con un enfoque interdisciplinario y con el uso eficiente de los medios didácticos a su disposición (MINED, 2007).

El profesor general integral de este nivel educacional además de dirigir el proceso de enseñanza- aprendizaje de la asignatura Educación Artística, una de las del currículo escolar en la Secundaria Básica en Cuba, debía ejecutar actividades de promoción y difusión cultural (MINED, 2003 y 2004). Estudios realizados por Piedra (2008) en materia de perfeccionamiento de la formación del profesional de la educación para su desempeño como director del proceso de la educación artística en el contexto de la secundaria básica trajo consigo que se revele como una realidad que asumir tales responsabilidades requiere de profesores que cursen estudios de Licenciatura en Educación Artística.

En 2014, destaca el convenio entre el MINCULT de la República de Cuba y el Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela, donde el instructor de arte cubano Gabriel Suárez cumplió misión en el Programa Cultura Corazón Adentro en la ciudad Anzuati, localizada en la región oriente del país. Dirigiendo actividades artísticas o musicales para la niñez y juventudes de las comunidades de El Tigre, Barcelona y Puerto la Cruz en la zona de Anzuati, así como labores de enseñanza de piano con estudiantes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertadora de Anzuati. Además del intercambio con músicos de la Orquesta Sinfónica de Anzuati, Venezuela. Dicha experiencia y muchas otras han demostrado que la Batalla de Ideas está presente en el contexto internacional.

Desde 2015, se introduce en las Universidades de Cuba el programa de formación profesional, Licenciatura en Educación Artística. La Asociación Nacional de Profesores de Artes de Cuba se manifiesta a favor de la educación artística y reclama también el papel que tienen las artes en la educación de la ciudadanía. Este programa tiene una duración de cinco años, durante los cuales se propone acompañar la formación teórica e ideoestética con una práctica laboral-investigativa que permita al estudiante egresado llevar a las escuelas cubanas los procesos de formación de públicos con un sentido crítico de las artes y actitud responsable frente al uso de las TICs. La malla curricular profundiza en el marxismo-leninismo e ideario martiano –así como el pensamiento de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara, manifestados en el patriotismo, la solidaridad, el humanismo y la intransigencia ante cualquier forma de explotación, enfrentando los pseudo-productos culturales desde la defensa de la cubanía.

Conclusiones

El principal desafío metodológico fue generar conocimiento del patrimonio de la educación artística cubana que rebasará la creencia que lo patrimonial es solamente la contemplación estética y la recuperación fetichista de la arquitectura escolar, los programas educativos u otros objetos materiales. Se empleó un enfoque patrimonial con sentido social, actitud crítica y comprometido con la narración histórica de las escuelas de formación de profesores de artes en el marco de la Revolución Cubana, por ende, la escuela es el objeto de estudio y a la vez el espacio de construcción de los cambios sociohistóricos defendidos por el gobierno del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz (1959-2011).

Sin duda, el instructor de arte es la figura más relevante de la formación de profesores de arte en América Latina al comienzo del siglo XXI. Su función prioritaria es trabajar en talleres de creación con las y los adolescentes con aptitudes artísticas sobresalientes y otros con gusto e interés por alguna manifestación artística, creando grupos de estudiantes que constituyen el movimiento de aficionados de la escuela, quienes son capaces de representar a la escuela en festivales y otros eventos. Respecto a la gestión cultural, frecuentemente, el instructor de arte dirige visitas a museos, galerías, casas de cultura, palacios de pioneros, bibliotecas, talleres de creadores y otras instituciones culturales de la comunidad. Además de la inclusión educativa de la niñez con discapacidades, destaca la musicalización de estudiantes ciegos o sordos con implante coclear atendidos desde los centros comunitarios y en las escuelas.

A través de las entrevistas se pudieron identificar las siguientes posiciones personales frente a la experiencia formativa: haber alcanzado competencias profesionales para el desempeño artístico y de creadores, pues, haber cursado cuatro años de formación técnica-media en la Escuela de Instructores de Arte y cinco años más en la Licenciatura en Instructores de Arte ofrecida por la Universidad de Matanzas permitió la certificación de saberes relacionados con las manifestaciones artísticas en general, la teoría y técnica musical en particular. También destaca en las profesoras-investigadoras de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas una titulación profesional como Licenciadas en Educación con Especialidad en Educación Musical que ha permitido no solo el perfeccionamiento metodológico, sino la creación del programa de Licenciatura en Educación Artística con una enorme valía en América Latina.

Referencias

- Castellanos, L. y Machín, A. (2008). Escuela de Instructores de Arte “René Fraga Moreno”, Matanzas, Cuba.
- Castro, F. (1991). Palabra a los intelectuales. Departamento de Ediciones de la Biblioteca Nacional José Martí, La Habana.
- Castro, F. (2001). Discurso pronunciado en el acto de inauguración de la Escuela de Instructores de Arte de Villa Clara.
- Mancera-Valencia, F. (2012). Patrimonio cultural escolar de Chihuahua. Chihuahua, México: Instituto Chihuahuense de la Cultura.
- MINED (2004). Carrera: Licenciatura en Educación, especialidad Profesor General Integral de Secundaria Básica. Curso 2003-2004 y modificado para los alumnos continuantes de ingreso 2002 – 2003.

- MINED (2007). Modelo de escuela Secundaria Básica: proyecto. Cuba: Ed. Molinos Trade, p. 55
- MINED (2015). Modelo del profesional de la carrera de Licenciatura en Educación: Educación Artística. (E. Musical o E. Plástica)
- MINED (2015b). Modelo del Profesional para la Carrera de Licenciatura en Educación: Educación Artística. (E. Musical o E. Plástica). Cuba: Ministerio de Educación.
- MINED, UJC y MINCULT (2000). Proyecto para la formación de Instructores de Arte. Cuba: La Habana
- Ministerio de Educación de Cuba (MINED, 2001). Contenidos de educación musical propuestos en el programa de para la educación primaria. Cuba: Editorial Pueblo y Educación
- Ministerio de Educación de Cuba (MINED, 2014). RESOLUCION No.186/2014. Cuba: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación de Cuba (MINED, 2015a). Currícula de educación primaria en Cuba. Primero a Sexto Grado. Cuba: Cuba Educa.
- Paradiso, M. (2016). Las Escuelas Nacionales de Arte de la Habana. Pasado, presente y futuro. Dipartimento di Architettura Università degli Studi di Firenze, con la parcial contribución financiera de la Embajada de Italia en La Habana, Cuba, P. 1-148. Italia: DIDAPRESS Dipartimento di Architettura Università degli Studi di Firenze/ Ministerio de Cultura de la República de Cuba.
- Piedra, I. (2008). La cultura musical de los estudiantes de primer año de la Licenciatura en Educación, especialidad Profesor General Integral de Secundaria Básica." Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Matanzas. Cuba.
- Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE, 2009). Cuadernos de Historia de la Educación. No. 6 El patrimonio histórico-educativo y la enseñanza de la historia de la educación. España: Autor.